

Clausura de las Jornadas Académicas del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades

Escandón Domínguez, Carlos

1994

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/5114>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

CLAUSURA DE LAS JORNADAS ACADÉMICAS DEL DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES*

CARLOS ESCANDÓN DOMÍNGUEZ, S.J.**

Respetables miembros del Presidium,
Estimados señores profesores y profesoras,
Queridos alumnos e invitados:

Se me ha concedido un inmerecido honor, al brindarme la oportunidad de clausurar estas Jornadas Académicas, por lo cual deseo agradecer al director del Departamento, Maestro Diego García y a sus colaboradores que hicieron posible este espacio para reflexionar sobre la relación que deben guardar la Ética con las ciencias Sociales y Humanas.

El abordar esta relación desde la perspectiva de la vida profesional, la relación con el sector productivo de la empresa y finalmente con nuestro diario que-hacer universitario, nos ha dado la posibilidad de reflexionar en forma comunitaria en las mesas de trabajo y los talleres, haciendo conciencia sobre los valores que de acuerdo a nuestra Filosofía Educativa deben ser el ambiente de la vida de nuestra Comunidad Universitaria.

Del mensaje que nos ofrecieron los conferencistas, y de nuestras conclusiones de talleres y mesas de trabajo, podemos concluir la urgencia de la ÉTICA en las relaciones humanas de las personas, los grupos humanos y sociedades que van a vivir ya el siglo venidero.

Permítanme unos minutos para compartir dos ideas a las que he dado vueltas en mi conciencia a partir de estas jornadas.

La *primera*: Me parece que las técnicas de las diversas profesiones y la tecnología que en esta década de los 90 tienen tanta popularidad y son puertas en el mostrador de la propaganda publicitaria, no sólo fuera sino dentro

* Septiembre de 1994.

** Académico en el Área de Ciencias Humanas, UIA Golfo Centro.

del ámbito universitario, ayudan ciertamente, pero no pueden dar respuesta adecuada a los grandes interrogantes del hombre contemporáneo, ni pueden salvar a las relaciones interpersonales del posible holocausto de la guerra mundial, ni de la violencia que invade a todos los estratos sociales, ni de la separación individualista en que occidente ha caído tanto en la familia, como en las cúpulas del poder.

¿Por qué podemos hacer esta afirmación?

a) En primer lugar por la naturaleza misma del conocimiento técnico que es solamente un medio en manos del hombre para transformar el Mundo, tanto externo de la naturaleza, como interno del corazón del hombre. Este instrumento de suyo es indiferente, puede ser creativo y benéfico al hombre o puede destruir el medio ambiente y al hombre mismo. Pensemos en la crisis ecológica que ya preocupa al hombre informado por el futuro incierto y miserable si tratamos nuestro mundo sin una adecuada conciencia ética. ¿Cuáles son los valores que contaminan el aire, el agua, el suelo?, ¿qué valores destruyen y talan los bosques? Ciertamente la técnica no nos da respuesta. La técnica nos dice cómo ser más eficaces para contaminar y destruir o bien cómo podemos hacer lo contrario. El PARA QUÉ del actuar humano, actualmente ayudado por las tecnologías de punta, no lo puede dar la técnica por ser un simple instrumento conceptual y pragmático, porque las diversas técnicas se aplican directamente al mundo en servicio o maleficio del hombre. El PARA QUÉ y PARA QUIÉN nace del corazón humano, como nos lo advirtió ya Jesucristo en su Evangelio, y se ubican en nuestra conciencia.

b) También las técnicas no nos pueden dar el sentido de nuestra conducta humana, porque cada una es parcial y por tanto incompleta por su misma naturaleza, mientras la conducta humana es compleja aun en sus relaciones interpersonales más simples. Un médico puede hablar de estar estudiando un excelente cáncer, pero es el paciente, una persona humana que sufre esa enfermedad. Es el ingeniero quien en su laboratorio de investigación belicista puede sentirse orgulloso del arma sofisticada que ha descubierto y ha estructurado, como sucedió con la bomba atómica, pero fueron los hombres y mujeres de Nagasaki e Hiroshima quienes murieron o quedaron mutilados a consecuencia de ese artefacto bélico.

c) Es finalmente la industria militar la que ha creado los cientos o miles de cabezas nucleares, pero en una guerra atómica seríamos más de 5,000 millones de seres humanos y la Tierra misma las víctimas de esta tecnología de punta.

La *segunda* idea la formulo de la siguiente manera: las ciencias del hombre y sobre todo la SABIDURÍA, son el espacio de conciencia donde el hombre puede encontrar respuesta a sus múltiples interrogantes sobre el SENTIDO de su existencia y dar una razón a su conducta en cuanto humana, es decir, en cuanto consciente y libre. Pero el estudio del deber ser de la conducta humana es precisamente la ÉTICA, por esto el tema de las Jornadas del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades me parece de lo más pertinente y por ello felicito a quienes planearon este evento universitario.

Las razones que yo encuentro para sostener esta segunda afirmación son las siguientes:

Primero, porque las ciencias del hombre y la sabiduría tienen como horizonte de su comprensión el SER mismo, como explicación de la realidad y como verdad trascendental.

La sabiduría observa y estudia al SER *como* causa de todo acontecimiento, por lo que su objetivo no es el cómo hacer las cosas, lo cual es propio de la Técnica, sino el QUÉ es la realidad misma, POR QUÉ existe el hombre y su MUNDO, PARA QUÉ y PARA QUIÉN existimos en esta vida, que se presenta limitada, acotada por un nacimiento y una muerte cierta.

También la SABIDURÍA nos da respuesta, ya que tiene como objeto material de su estudio y meditación al hombre mismo, la profundidad de su misterio y su anhelo de superación y eternidad. La historia de la humanidad confirma esta afirmación.

Finalmente es la SABIDURÍA la que al concretarse en el ACTUAR HUMANO cuestiona sus causas y sus fines, juzga de su bondad o lo contrario, la maldad, y elabora una escala de VALORES de la que se siguen ACTITUDES y CONDUCTAS que definen las diversas culturas.

Queridos amigos, concluyamos ya esta breve reflexión final, señalando una vez más la importancia intrínseca de la relación entre ÉTICA y las Ciencias Sociales y Humanas, y la necesidad de que en la Universidad como Institución Educativa se procure ofrecer a los miembros de su comunidad determinados VALORES que den sentido a su VIDA y hagan valiosa su conducta.

Deseo finalmente que podamos dar seguimiento a las ideas y los propósitos que conferencias, mesas de trabajo y talleres de estas Jornadas han aportado a sus participantes, para que este Plantel de la Universidad Iberoa-

mericana pueda cumplir su MISIÓN de formar hombres y mujeres capaces para servir a los demás.

Así, en nombre del Señor Rector y siendo las 16 horas y 40 minutos de este 14 de septiembre, declaro formalmente clausuradas estas Jornadas Académicas del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades.